



El Sembrador



Nº 6

OCTUBRE 2020

**“Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir”
Mt. 25:13**



BOLETÍN INFORMATIVO

BOLETÍN EL SEMBRADOR

Editor: Asociación El Sembrador
Redactor: Luis Gonzalo Ascarrunz
Editorial Staff: Ingar Gangas
Miguel Fuentes
Con la colaboración de la Misión
Luterana Laica de Noruega
Este boletín sale semestralmente y su
distribución es gratuita

LA EDITORIAL EL SEMBRADOR

Miguel Fuentes: +51 982313388
Renán Alvis Turpo + 51 982700838
Fundación: 26 - Septiembre - 2014.
Dirección: Centro Comercial
La Salle B-15

AREQUIPA - PERÚ

ASOCIACIÓN EL SEMBRADOR

Gonzalo Ascarrunz: +591-73417525
Joel Vera Talavera: +591-67622824
René Villegas: +591-67607735
Fundación: 10 de agosto de 2017
Dirección: Calle Loa 621-B.

SUCRE - BOLIVIA

Editorial

Mientras escribo estas líneas, los medios de comunicación informan que los fallecidos por causa del coronavirus en el mundo son más de un millón de personas.

La muerte de pronto es una realidad muy cercana para cada uno de nosotros, la gente claro, no quiere morir porque sabemos -desde la fe cristiana- que el hombre no fue creado para luego dejar de existir; como dijo un teólogo, la muerte es algo extraño y malo en sí mismo.

Por eso es que el tema de nuestro boletín es muy oportuno. Porque hablamos de una esperanza que nos libra del miedo a morir. Solo Jesucristo -y ningún otro- puede darnos paz cuando nos enfrentamos a la posibilidad de dejar este mundo y a los seres que amamos.

Jesús nos ha prometido volver por 2da vez. Para los que esperamos esta segunda venida esta es nuestra mayor esperanza, seremos llevado con Él a su reino. Los que muramos antes de su venida como creyentes, resucitaremos para estar con Él. Por eso la fe que proclamamos es lo decisivo en cuanto a donde iremos en la eternidad.

En este tiempo nuestro mensaje no ha cambiado, aunque necesitamos proclamarlo más urgentemente, este mensaje es: ¡Cree en aquél que vendrá por 2da vez! ¡Cree en Jesucristo que ya vino por vez primera para librarte de tus pecados y entres a la vida eterna!

El mundo incrédulo, no espera con alegría esta segunda venida. Pero, ¿cómo vivir sin esta esperanza? ¡Sin fe en la promesa de Jesús nada tiene significado! Por tanto, ¡Espéralo, Jesús ya vuelve!



Alberth Mamani
Hermano
Pampa Aceituno

INFORME CENTRO CRISTIANO “EL SEMBRADOR”

Un saludo a toda la familia de “El Sembrador” desde la congregación “Pampa Aceituno” ubicada a 25 minutos del centro del casco histórico de Sucre.

Un 7 de octubre del 2018 inauguramos nuestra iglesia que hoy gracias al pastor Rene Villegas pertenece a la Asociación EL SEMBRADOR. Desde entonces, juntamente con los misioneros Ingar Gangas, su esposa Marit y toda esta congregación del sembrador, nuestro anhelo ha sido tener un templo para “Pampa aceituno”.

Por esto, estuvimos orando y ayunando, para que Dios nos provea un templo. Y así, hasta el día de hoy, ya contamos con un lote de 500 m2 donde se construirá una iglesia con miras de ser también un instituto bíblico o “centro de capacitación” y así poder llegar a muchos más hermanos con la literatura del Sembrador y la Palabra de Dios...también anhelamos que se construyan viviendas para que cuando vengan a visitarnos los hermanos de Noruega o Perú... se hospeden aquí en “Pampa aceituno”.



Terreno para la futura construcción

Contenido

- Pág. 2.- Editorial / *Luis Gonzalo Ascarrunz*
- Pág. 3.- Informe Centro Cristiano “El Sembrador” / *Alberth Mamani*
- Pág. 4 - 5.- Acontecimientos finales / *Ingar Gangas*
- Pág. 6.- “... y se cerró la puerta” / *Gonzalo Ascarrunz*
- Pág. 7.- La roca es Jesucristo (Testimonio) / *Carmen Rosado*
- Pág. 8 - 9.- Las últimas cosas / *Carl Fredrik Wisloff*
- Pág. 10.- Lo que sucede después de la muerte / *Damián Heredia*
- Pág. 11.- Las tres muertes / *Gudmund Vinskei*
- Pág. 12.- Informe Literatura / *El Sembrador*



Ingar Gangas
Misionero

«El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Pero el día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre».

Mateo 24:35-36

A menudo, Jesús habló a sus discípulos acerca del fin de este mundo y del hogar celestial preparado para los suyos. Los creyentes vivirán con Jesús en el cielo para siempre.

La caída en pecado

Dios hizo al hombre a su imagen. Pero el hombre fue desobediente y perdió la santidad. La consecuencia de la caída en pecado fue la muerte, tanto la muerte física como la muerte espiritual. Por eso la Biblia enseña: “Y él os dio vida a vosotros cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1).

El plan de salvación

Pero Dios tenía un plan de salvación. Jesús nació a su debido tiempo. El vino a buscar y salvar a los perdidos, a fin de que fuéramos suyos y viviéramos con él: “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado.” (Juan 3:17-18a). Y añadió: “Pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios” (Juan 3:18b). Esta condenación también se llama la muerte eterna. Significa que el hombre perderá la posibilidad de arrepentirse y volverse a Dios. Será demasiado

ACONTECIMIENTOS FINALES

tarde, se habrá terminado el llamado de Dios.

La venida de Jesucristo

Existe una gran diferencia entre los hijos de Dios y los incrédulos. El Señor Jesús se manifestará desde el cielo “en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron” (2 Tesalonicenses 1:8-10).

Una morada celestial

Jesús habló frecuentemente acerca de la vida eterna. El propósito de su sufrimiento y muerte en la cruz fue el de liberar a los hombres del poder del pecado. Su resurrección señala que los creyentes también resucitarían para vivir eternamente con él.

Antes de sufrir y morir, Jesús aseguró que prepararía un lugar para los suyos: «Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis» (Juan 14:3).

Después de morir, las almas de los creyentes van a Dios en el cielo, como en el caso del ladrón arrepentido en la cruz (Lucas 23:42,43), aunque nuestros cuerpos volverán -hasta el día ultimo- al polvo (Génesis 3:19). Ese día nuestro

cuerpo se transformará, “para que sea semejante al cuerpo de la gloria del Señor” (Filipenses 3:21).

Señales antes del fin

En los últimos tiempos habrá señales de la venida de Jesucristo: guerras y rumores de guerras, pestes, hambre y terremotos. Los cristianos se entregarán a tribulación y algunos a muerte. Muchos tropezarán, perdiendo su fe, y se levantarán muchos falsos profetas. Mas el que perseverare, éste será salvo. Y el evangelio será predicado en todo el mundo (Mateo 24:6-14). Y entonces vendrá el fin.

El juicio

Todos los muertos serán resucitados en el día último (Juan 5:28-29). Jesús apartará a los cristianos de los incrédulos, a los a su derecha dará la vida eterna en el cielo.

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mt. 25:31-34). A los de su izquierda los condenará al castigo eterno en los infiernos “dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mt. 25:41).

Cielo nuevo y tierra nueva

Los que estén vestidos de ropas blancas, con vestidos emblanquecidos en la sangre del Cordero (Apocalipsis 7:13-14), entrarán al cielo nuevo y verán a Jesucristo cara a cara (1 Juan 3:2). El apóstol Juan

está lleno de gozo cuando añade: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21:1).

“Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes” (Apocalipsis 19:5). Habrá gozo y alabanza: “Gocémonos y alegrémonos y démosle Gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado” (Apocalipsis 19:7).

La Palabra de Dios es inalterable

Se cumplirá todo lo que está escrito en la Biblia: «Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido» (Mateo 5:18).

Por eso es necesario estar preparado: “Velad pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (Mateo 24:42).

Debemos tomar en serio lo que está escrito en Hebreos 10:37-39: “Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma”.



Jesús dijo: “ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”



Carmen Rosado

Les saludo con la paz de nuestro Salvador Jesucristo, mi nombre es Carmen Rosado, estoy casada, tengo dos hijos adolescentes, soy abogada aunque desde que me casé no ejerzo mi profesión, vivo en Sucre, capital constitucional de Bolivia.

Nací en un hogar cristiano y soy la cuarta hija de ocho hermanos, acepté a Jesús en mi vida cuando tenía ocho años, pero el evangelio llegó a formar parte de mi vida muchísimos años después.

Conocí todas las historias bíblicas, había leído toda la Biblia y asistía a las reuniones de la congregación, sin embargo tenía un vacío y sobre todo, temor a la muerte, porque no estaba segura de mi salvación. Dios para mí era un Dios de justicia que veía mis pecados, errores y faltas. Sólo pequeñas temporadas había paz en mi corazón pero diferentes circunstancias adversas hacían que pierda esa paz tan ansiada.

Cierto día descubrí en casa un libro devocional titulado NUEVO DÍA (Carl Olof Rosenius), y comencé a leerlo todos los días; al principio me parecían una locura esas preciosas verdades, pero poco a poco advertí que la lectura de ese libro me causaba cierta alegría que no podía explicar porque era contrario a lo que había aprendido. Quería compartir con mi familia y personas allegadas lo que estaba descubriendo, pero no podía transmitir bien lo que captaba de ese pequeño libro. Entonces empecé a orar para que Dios me proporcionara más ejemplares, la verdad es que solo algunos años después la Mi-

LA ROCA ES JESUCRISTO (TESTIMONIO)

sión Luterana Laica a través de “El Sembrador” hizo imprimir un precioso devocionario del mismo autor (Rosenius) con el título de CADA DÍA CON DIOS Fue una respuesta a mis oraciones, una gran alegría y mucha gratitud a mi Señor por los misioneros y los hermanos que ofendieron para dicha impresión. Dios les bendiga abundantemente a cada uno de ellos.

Desde que el devocional CADA DÍA CON DIOS llegó a mis manos, lo he leído todas las mañanas y advierto que libera mi alma y se regocija mi corazón porque gracias a este devocional veo con mayor claridad el verdadero evangelio, esa buena noticia que Jesús dio a conocer a su pueblo; ahora mi alegría ya no es efímera, la alegría que me otorga el evangelio es permanente porque está basada en lo que Jesús hizo por mí, no en lo que yo hago o puedo hacer por él, mi salvación es segura porque está firme en la Roca Eterna, JESUCRISTO, por eso vuelvo a leer este devocional una y otra vez y vuelvo a regocijarme por el privilegio de que el evangelio de nuestro Señor Jesucristo llegó a mi vida .

También pude conversar con algunos parientes y amistades que leen este devocional y el comentario es el mismo: que les ayuda en su diario vivir; que se han afirmado en el evangelio; que tienen una alegría indescriptible por saberse perdonados sin tener que dar nada a cambio, ya que éste devocional nos permite ver con los ojos espirituales esas verdades de la Biblia que no vemos con tanta claridad.



Gonzalo Ascarrunz

“...Y SE CERRÓ LA PUERTA”
Mt 25:10

Hoy más que nunca, necesitamos reflexionar acerca de los tiempos en que vivimos. Es un tiempo difícil, pero Jesús en su Palabra nos da esperanzas, Jesús nos habla de su futuro reino, donde no habrá más muerte ni llanto ni enfermedad. Pero también nos trae una seria advertencia, de esto nos habla la parábola de las diez vírgenes (Mt. 25:1-13).

A través de esta ilustración, Jesús nos enseña algo acerca de su reino, en este caso, nos enseña que como creyentes debemos estar preparados, concentrados en su 2da venida.

Esta parábola, describe la cultura que Israel -en tiempos de Jesús- tenía respecto la ceremonia del matrimonio. Era costumbre que el esposo vaya a casa de su futura esposa a recogerla y llevarla a su casa, donde se celebraría las bodas, la novia estaría acompañada de sus amigas, 10 jóvenes que debían acompañar a la pareja iluminando el camino, cada una con su lámpara.

Esta ilustración y su mensaje son sencillos, así como ellas no sabían cuando el novio pasaría por la casa de su prometida, así la iglesia tampoco sabe cuándo Jesús vendrá por ella. La novia y las jóvenes debían estar siempre preparadas para cuando llegue el esposo, así, cada creyente debe estar listo, preparado, concentrado y despierto, porque en cualquier momento llegará Jesús.

Se relata que no salieron bien las cosas para cinco de esas vírgenes, -como para

los creyentes que no estén preparados también puede salir-, pues ellas, por comprar aceite que no habían preparado se quedaron afuera de la boda, esto representa la condenación, quedar fuera del reino de Cristo.

Notamos que las jóvenes que si tenían aceite en sus lámparas no podían ayudar a las que no lo tenían, ¿puede ser que sea también así en cuanto a la salvación?, nadie puede salvarse por la fe y la preparación ajena aunque sea alguien cercano, la salvación siempre es personal.

También esta historia nos enseña a tomar el asunto muy en serio, pues aunque las jóvenes que quedaron fuera le pidieron al novio que les abriera, era tarde, el novio ya no quiso abrir la puerta; con razón dice la palabra, “hoy es el día de la salvación” (2 Co. 6:2), hoy es el tiempo de arrepentimiento y fe, hoy es el tiempo de gracia, porque cuando Jesús venga ya será demasiado tarde, el ya no abrirá las puertas de su reino, por más que supliquemos.

Por esto Jesús diría, ¡Vela!, volveré, mantente atento, concentrado, preparado, que nada te importe más que entrar al reino de Dios, nadie se preparará por ti, cuidado con quedarte afuera, en la condenación, no volveré a abrir las puertas de mi reino una vez que estén cerradas...

El estar preparados para cuando Jesús llegue, tiene que ver con el arrepentimiento y la fe. ¡Que Jesús te encuentre odiando tus pecados y anhelando su regreso! ¡Eso es estar preparados!



Dr. Carl Fredrick Wisloff
Teólogo
(1908 - 2004)

Quando Dios haya llevado a cabo la causa del evangelio hasta el objetivo trazado por Él mismo, entonces concluirá nuestra era y vendrá el fin. Y es en esta época cuando ocurrirán las últimas y grandes obras de la historia de Dios. Esto es lo que se conoce como las últimas cosas.

Habrà una resurrección, Dios levantará el cuerpo de los muertos (1 Co. 15:21). Los que estén en las tumbas escucharán la voz del Hijo de Dios y resucitarán corporalmente. Por eso, con toda razón, en la iglesia confesamos “la resurrección de la carne” ¿Cuándo ocurrirá esto? Cuando el Señor vuelva de nuevo. Pero antes de su retorno ocurrirán ciertas señales que Él predijo.

Las señales del fin y el reino milenario.

Ocurrirán señales en la vida de las naciones, guerras sangrientas, rebeliones, pestes y hambre (Mt. 24:6 ss). Igualmente habrá señales en la naturaleza, grandes terremotos, inundaciones y conmociones en los cielos anunciarán a la iglesia de Dios que el fin está cerca (Mt. 24:29 ss). Finalmente habrá señales en la misma iglesia. Se levantarán falsos profetas y falsos maestros (Mt. 24:24). Éstos tendrán gran éxito y harán apostatar a muchos.

Apocalipsis nos señala dos figuras extrañas y desagradables que aparecerán en los últimos tiempos, una es la “bestia” que emerge del mar (Ap. 13:4). Una interpretación común dice que esta es el poder estatal anticristiano. El estado es personificado en un gobernante mundial que surge

LAS ÚLTIMAS COSAS

del mar, dicho de otra forma, de entre la multitud de la gente, los verdaderos creyentes serán perseguidos y martirizados (Dn. Caps. 3 y 6).

La otra figura es la “ramera” (Ap. 17:1ss). La mujer que se sienta sobre las aguas (gente). La antigua interpretación dice que la “ramera” es la iglesia deteriorada y secularizada, que se apartará de la verdad y unida al estado secular perseguirá a los verdaderos creyentes.

Muchos interpretan que Jesús vendrá primero a recoger a los creyentes, luego empezará el reino milenario, que será un estado de paz y de gozo aquí en la tierra, un tiempo de una gran obra misionera. Entonces Jesús vendrá por segunda vez, visible para todos y ejecutará el juicio al género humano.

En el reino de los mil años, el diablo estará en prisión y los mártires resucitarán y reinarán con Cristo mil años. Al final de este periodo satanás será soltado de nuevo y engañará a la gente. Pero vendrá Cristo, ejercerá juicio y arrojará a Satanás al lago de fuego. Sobre este asunto ha habido diferentes opiniones a través de la historia de la iglesia. En los primeros siglos la opinión general era que las palabras de Ap. 20:1-5 tratan sobre el reino milenario del futuro. El que introdujo otro concepto fue Agustín. El entendió que las palabras de Apocalipsis 20 no tratan sobre algo que pertenece al futuro, sino sobre la era del evangelio, en la que vivimos ahora. Satanás estaría aprisionado porque el evangelio lo refrena.

Sin embargo, más luego el antiguo concepto sobre el reino del milenario futurista ha sido aceptado en las iglesias evangélicas, y hoy en día es tal vez es el concepto más común entre los lectores de la Biblia.

El día del juicio

Es la fe en Jesús la que decidirá nuestro destino final. Vemos en Mt. 25:31-46 que Jesús divide a la humanidad en dos grupos. Es lo primero que hace. Por un lado están los salvos por la fe en el perdón de pecados en el nombre de Jesús. En el otro, los incrédulos que rechazaron a Jesús. Cuando concluye esta gran división, Jesús recién entonces empieza a hablar sobre las obras que los hombres han realizado ¡Nota que viene primero!

La perdición y la gloria del reino de Dios

Los incrédulos irán a una perdición eterna, pero los salvos entrarán al gozo del Señor. El cielo y el infierno son las dos breves expresiones que indican lo que les espera a aquellos que creen en Jesús y a aquellos que lo rechazan.

El nuevo testamento describe las condiciones del infierno con términos fuertes: “E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna” Mt. 25:46). “...él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero” (Ap. 14:10). “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. (Ap 20:15). Pero debe aclararse que en esta vida nadie puede imaginarse como será después de la muerte y del juicio. Lo mismo debe decirse acerca del cielo nuevo y la tierra nueva (2 P. 3:10 ss) a los cuales se refiere con palabras y representaciones más hermosas para des-

cribir lo placentero que será.

Y Yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el 3 tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios (Ap. 21:1ss).

Por lo tanto no debe sobre enfatizarse dichas expresiones.

El aspecto más terrible de la perdición es, sobre todo, que Dios rechaza al que está perdido. Por lo tanto, lo más horrible es la angustia de la conciencia bajo la ira de Dios y la certidumbre de que ya no hay esperanza. Cada intento para evadir las palabras de Jesús sobre el infierno es infructuoso. Sólo debemos aceptarlas y no ocultar la seriedad de lo que proclaman.

Nuestra atención no debe detenerse acá. Dios desea levantar nuestro pensamiento y espíritu a la meta gloriosa que alcanzarán los hijos de Dios. El énfasis de nuestro mensaje está en la gloria del reino de los cielos y no en los horrores de la perdición. Dice Jesús: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mr.16:15).

Por todo esto, la iglesia cristiana vive esperando el retorno de su Señor. Así está escrito en la última página de la Biblia: “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve, Amén; sí, ven Señor Jesús” (Ap. 22:20).



Damián Heredia
Pastor

LO QUE SUCEDE DESPUÉS DE LA MUERTE

No hay nadie, ni científico, ni filósofo, ni religioso que nos pueda explicar lo que sucede después de la muerte; sólo Jesucristo el hijo de Dios. Por eso, es necesario conocer que dice la biblia sobre este tema. Ella nos advierte de un juicio en Hch. 17:30-31: por cuanto está establecido un día en el cual juzgará con justicia por aquel varón a quien designo dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

También nos enseña que Jesucristo es quien juzgará Hch. 10:42 nos dice: Y nos mandó que predicásemos al pueblo y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por juez de vivos y de muertos. Y también nos dice cuándo será este juicio en 2da. Ti 4:1: "...Jesucristo que juzgara a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino".

Sin embargo, es necesario distinguir entre el juicio de los creyentes y el juicio de los incrédulos.

EL JUICIO DE LOS CREYENTES:
2da Co 5:10 y Ro 14:10 dice: porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o malo.

Algunos enseñan que este juicio de los creyentes será en el cielo, cuando los creyentes serán arrebatados al cielo y serán recompensados por sus buenas obras; pero debemos tener presente este juicio no es por los pecados, sino de nuestras obras; porque para los creyentes

el evangelio consiste que nuestros pecados ya fueron juzgados en la cruz del calvario, es decir Cristo tomo nuestro lugar en la cruz y recibió el castigo que merecíamos, por tanto no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús, sin embargo; nuestras obras a pesar de ser creyentes no todas son perfectas, muchos verán en aquel día cuando Dios juzgue que sus obras serán quemadas, si bien el mismo será salvo como quien pasa raspando, parece que a esto se refiere en 1ra Co 3:12-15.

EL JUICIO DE LOS INCRÉDULOS:
Según Mt. 25:31-46 Jesucristo juzgará a los justos y a los malos y apartará como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. En el verso 41: dirá a los de su izquierda, apartaos de mí malditos al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles; y el verso 46 dice: irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna.

La condenación de los incrédulos es por no haber creído en el hijo de Dios, cualquier otro pecado les hubiera sido perdonado si hubieran creído en el hijo de Dios (Jn. 3:18).

La pregunta es ¿cómo puedo estar preparado para el juicio de Dios?; Respuesta: poniendo toda nuestra confianza en Jesucristo y en su obra redentora hecha en la cruz del calvario para nuestra salvación.

Jesucristo, hizo todo lo necesario para ser nuestro salvador, pero cuando venga otra vez, será un juez duro que sentenciará a las personas a su destino eterno.



Gudmund Vinskei

Teólogo
(1920 - 1986)

La Palabra de Dios nos habla muy claramente de la muerte y el juicio. “Así como todos han de morir una sola vez y después vendrá el juicio...” (He. 9:27).

La muerte entró a este mundo cuando Adán y Eva pecaron. Esta muerte es consecuencia del pecado, de lo cual Dios había advertido a las primeras personas. Pero el diablo les tentó a dudar de la Palabra de Dios. Actuaron en contra del mandato de Dios, y con esto el pecado entró a este mundo afectando a toda la descendencia humana. La consecuencia es la muerte en tres formas:

La muerte espiritual

Ninguna persona tiene verdadera comunión con Dios puesto que ha nacido con una naturaleza pecaminosa, por esta razón comete actos pecaminosos.

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Ro. 5:12). “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...” (Ef. 2:1).

La muerte corporal

Esto significa dejar de existir en este mundo (separación del alma y el cuerpo). El cuerpo es enterrado y se convierte en tierra. Lutero dice que después de esta muerte o separación, las almas de los creyentes son bienaventuradas ante Dios, mientras que las de los incrédulos están en angustia esperando el juicio final.

LAS TRES MUERTES

La mayoría de los hombres no quieren pensar en la muerte y creen que esa palabra se debe usar lo menos posible.

Hasta para el creyente es difícil aceptar esta muerte corporal. La biblia dice que ésta es la última enemiga que Jesús va a derrotar. Ahora la muerte está destruyendo el cuerpo que Dios a creado. Para muchos la muerte puede ser dolorosa y difícil.

Efectivamente Jesús a vencido a la muerte quitándole su aguijón y por lo tanto al diablo, quien dominaba la situación a través de la muerte (He. 2:14). Ahora, “El que cree en el Hijo tiene la vida eterna...” (Jn. 3:36). “El que cree en mí, aunque muera, vivirá...” (Jn. 11:25). ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? (1 Co. 15:55)

La muerte eterna

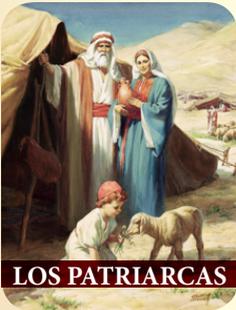
Esta muerte es de los inconversos como resultado de su vida. Esta muerte también lleva otros nombres como: “la muerte segunda”, “sufrimiento eterno”, “el lago de fuego”, “el infierno” y “la perdición”.

“...el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Ap. 21:8b). “Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Ap. 20:14-15).

La Palabra de Dios nos muestra solo dos alternativas. Una vida eterna en comunión con Dios y un dolor eterno sin Dios, lejos de Él.

INFORME LITERATURA

Ya está impreso el libro “La palabra de la boca del Señor”, trabajo que ha demandado mucha paciencia debido a las dificultades que ha traído la pandemia del coronavirus con las imprentas. El trabajo de revisión del texto ha sido exhaustivo y ha tomado su tiempo. Pero ahora es una alegría presentarlo a todos los hermanos de “El Sembrador” y a otros que quisieran tenerlo. En las 140 páginas que posee el libro, su autor Carl Fredrik Wisloff, nos muestra cuál debe ser el enfoque teológico que una predicación que pretende ser eficaz, debe tener, es decir, el predicador debe tener muy en cuenta la doctrina luterana acerca de la ley y el evangelio. Este libro está dirigido principalmente a pastores, predicadores, estudiantes, líderes o hermanos interesados en capacitarse para la obra del Señor.



El nuevo curso que lleva por título “Los Patriarcas” desarrolla la historia de Abraham, Isaac, Jacob y José desde su experiencia personal con Dios. Aprenderás por el ejemplo de estos hombres de fe como ser más sabio en tu caminar con el Señor Todopoderoso. El curso también nos muestra las pruebas, bendiciones y luchas así como la vulnerabilidad de cada patriarca.

Escrito por nuestro hermano Ingar Gangas. Este curso es ideal para un estudio individual o en grupos de estudio bíblico ya que cada lección cuenta con preguntas de repaso que pueden ser discutidas entre los participantes.

Deseamos llevar el evangelio a todas las personas, pero muchas no pueden escuchar de Cristo a través de la lectura de todo un libro; por esto estamos distribuyendo el folleto “El trono de la gracia de Dios”, con la esperanza que una corta lectura despierte en las personas el anhelo de obtener esa gracia de la cual habla este material. La impresión esta en idiomas quechua y español, el texto original pertenece al Pastor escocés Horatio Bonar (1808-1888).

